



La Balanza: Ley & Gracia Parte 1

Sin duda, es necesaria una dieta balanceada para poder vivir una vida vibrante con salud, energía e inmunidad. Una mezcla de una amplia variedad de diferentes grupos de alimentos y sus cantidades correctas es el factor para una dieta balanceada.

Mientras que la variedad es fundamental para una buena dieta, se diferencia en el área de una vida de fe como creyente en Cristo. Según Jesús, sólo hay un alimento que ya está balanceado perfectamente y capaz de darnos nutrientes espirituales que permea a la vida. El problema es que la Biblia nos viene en dos formas distintas:

- Ley
- Gracia

Muchos pueden identificar fácilmente estas dos formas a través de los tonos exigentes o declarantes de la Biblia; Sin embargo, pocos entienden esta división. Por ignorancia, aquellos mezclan la Ley con la Gracia o tratan de balancear la Ley y la Gracia creyendo en dos mensajes, pensando que una cantidad adecuada de cada uno por separado es cómo se le sirve todo el consejo de Dios a la gente.

Es evidente que la Ley y la Gracia vinieron de Dios. Es por esta razón que muchos creen que la Gracia y la Ley han de ser mezclados o equilibrados. Sin embargo, la Biblia llama a esta mezcla o balanceo una **perversión**.

Que quede claro que Dios no tiene dos mensajes simultáneos, sino sólo **uno** - sin mezcla.

Esto es muy importante porque sabemos que la justificación, la santificación, la sabiduría e incluso la redención depende en distinguir y comprender la Ley y la Gracia correctamente.

Un gran hombre de Dios Martín Lutero hizo un punto interesante en cuanto a la Ley y la Gracia.

- “Prácticamente la totalidad de las Escrituras y de la comprensión total de la teología - toda la vida cristiana, aun-depende de la verdadera comprensión de la ley y el evangelio.”
– **Martín Lutero**

El arte de distinguir y comprender la Ley y la Gracia es para que podamos identificar correctamente por revelación el único mensaje de Dios y participar sólo de aquello. No entender esto es la razón por la que muchos creyentes en Cristo tienen una percepción confusa de la condición humana, de cómo Dios se relaciona con nosotros, la vida cristiana y de la vida de fe.

-¿Cuál es el mensaje de Dios hoy que da nutrientes espirituales para vida y fe?

Juan 6:32-33

³² “Entonces Jesús les dijo: “En verdad les digo, que no es Moisés el que les ha dado el pan del cielo, sino que es Mi Padre el que les da el verdadero pan del cielo.

³³ Porque el pan de Dios es el que baja del cielo, y da vida al mundo.”

Jesús comienza diciendo que Moisés no era el transportador del verdadero mensaje. Por el contexto, podemos identificar que Jesús tipifica a Moisés con la Ley. Así que en esencia, Jesús descartó la Ley como el verdadero pan. Entienda que Jesús le está hablando a un grupo de personas que todas sus vidas se dedicaron a la Ley de Dios. Así que cuando Jesús les dijo que la Ley no es el verdadero mensaje de Dios fue muy radical para ellos.

Jesús continúa declarando que es nuestro Padre que nos da el verdadero mensaje del cielo. Se puede concluir que si Moisés fue tipificado como la Ley, entonces este pan que baja del cielo capaz de dar vida a cada persona es la Gracia personificada a través de Jesús.

Juan 6:35

“Jesús les dijo: “Yo soy el pan de la vida...”

El único mensaje de Dios hoy es el **Evangelio de la Gracia de Dios** que revela la gloria de Jesús y Su obra consumada. Cuando ves la bondad del Hijo al escuchar un sermón y crees, ingieres Su Gracia, que a su vez te dará poder para vivir una vida de fe.

Para no dejar lugar que la Ley y la Gracia convivieran, Jesús añadió diciendo que los que comieron de la Ley en el desierto están muertos. En otras palabras, Jesús estaba llamando a la Ley un veneno para el hombre imperfecto. Mezclar la Ley con la Gracia es como comer una ensalada nutritiva y adicionarle veneno para ratas; o tratar de equilibrar la Ley y la Gracia creyendo en dos mensajes simultáneos es como comer una ensalada nutritiva para el almuerzo y después comer camarones descompuestos para la cena. Sin embargo, aquellos todavía argumentan:

- Creyentes necesitan escuchar la Ley para vivir en santidad.
- Los no creyentes necesitan escuchar la Ley para crear una necesidad de Jesús.

El experimento fundamental es observar a Israel y el efecto que la Ley tuvo con ellos:

¿Sera que la Ley guio el pueblo judío hacia una relación con Jesús?

Nunca lo hizo. De hecho, hoy en día, Israel sigue en la incredulidad. Nunca los llevo al arrepentimiento. De hecho, en los Evangelios el niño rico se fue triste y los fariseos se fueron enojados. Lo único que fue capaz de quebrantar sus corazones de piedra, como Nicodemo, fue cuando Jesús les predicó el Evangelio de la Gracia. Es la gracia de Dios que lleva a un hombre hacia el arrepentimiento.

Por: Joyner Briceño